

# Romanos Lección 3, Capítulo 1 cont

## EL LIBRO DE LOS ROMANOS

### Lección 3, Capítulo 1 cont

El tema del Libro de los Romanos se presta a mucha interpretación, aplicación y predicación. Nosotros no vamos a dejar pasar por alto nada de eso, así que aquí vamos.

La semana pasada tratamos con las primeras palabras del capítulo 1 de Romanos porque la forma en que se interpreta establece el tono de Pablo para toda la carta. Los primeros 6 versículos funcionan como una especie de preámbulo. Y recordemos que mientras que en la cristiandad se utiliza el término bastante elevado de las Epístolas de los libros que Pablo escribió, en el discurso común cada uno de estos libros no es más que una carta escrita y enviada a una persona o a una congregación específica en una ciudad específica, y cada uno está destinado a abordar ciertas situaciones pertinentes a esa persona o grupo. No hay un acuerdo universal entre los eruditos Bíblicos sobre cuántos libros del Nuevo Testamento fueron escritos realmente por Pablo; por lo menos son 8 y varía hasta 13. Sin embargo, se está universalmente de acuerdo que Pablo es el autor del Libro de Romanos. Esta carta es para los creyentes en la ciudad de Roma; no Roma en el sentido de todo el Imperio Romano, y por lo tanto no “romanos” en el sentido de todos los ciudadanos del Imperio.

El preámbulo de Pablo contiene información importante que se aplica a nuestra fe. Esta información ha sido históricamente mal interpretada y hemos tratado con eso en profundidad en nuestra lección anterior. Como recordatorio: había dos términos o frases que en conjunto definen el tono de apertura. Esos términos eran “esclavo del Mesías Yeshua” y “Apóstol”. A

diferencia de lo que pueda parecer a primera vista, la frase "esclavo del Mesías Yeshua" no pretende indicar una humildad excepcional o incluso acciones discretas. Más bien, en el patrón de pensamiento hebreo, esas palabras indican un alto honor; una posición de alto estatus. En segundo lugar, el término Apóstol (una palabra en español) proviene de la palabra griega apostolos. Apostolos indica más o menos a alguien que ha sido enviado con instrucciones para llevar a cabo una asignación. En la sociedad romana esta palabra se utilizaba en el ámbito de las fuerzas armadas y en el transporte marítimo comercial. Sin embargo, su uso pierde la intención del concepto que el Judío Pablo estaba tratando de expresar. El término que Pablo hubiera preferido usar era shaliaj (una palabra hebrea). Sin embargo, no hay un equivalente directo al shaliaj en griego, por lo que eligió la mejor aproximación que ofrecía la lengua griega: apostolos. Shaliaj tiene más peso y autoridad que apostolos. Un shaliaj es un agente que lleva todo el poder y la autoridad de su amo. Un shaliaj tiene una gran cantidad de elección personal y autonomía (reconociendo, por supuesto, que lo que hace lo hace en nombre de su Maestro y en nombre de él). En el pensamiento cristiano, un Apóstol es más o menos un mensajero autorizado; pero los 12 Apóstoles originales, y Pablo como el décimo tercer Apóstol, eran mucho más que meros mensajeros. Por eso pudieron hacer milagros, y es por lo que los apóstoles esperaban que los creyentes los obedecieran.

Pablo comienza su carta diciéndoles a los creyentes de las congregaciones en Roma que estaban obligados a considerarlo como su máxima autoridad terrenal.

Él dice que esto es así con el argumento de que Yeshua nombró personalmente a Pablo como Su shaliaj para los gentiles, y como Yeshua también llamó (o eligió) a esos gentiles en Roma a la fe como creyentes, entonces de ello se deduce que, independientemente de que NO fue Pablo quien estableció estas congregaciones creyentes en Roma, ellos deben someterse a su

autoridad. En resumen: Pablo no estaba siendo humilde; más bien estaba siendo insistente y autoritario, y tenía todas las razones para creer que tenía razón en ser así.

Continuemos con en el versículo 7. Volveremos a leer la mayor parte del capítulo 1 a partir de ahí.

**VOLVAMOS A LEER ROMANOS CAPÍTULO 1:7 – hasta el final.**

Las palabras del versículo 7 son básicamente la forma en que Pablo comienza la mayoría de sus cartas. Es un saludo habitual e indica a quién está destinada la carta. Aunque sin duda esta carta se dirige principalmente a los creyentes gentiles de Roma, también incluye a los creyentes judíos. Así que cuando Pablo dice “a todos en Roma a quienes Dios ama, que han sido llamados por Yeshua y apartados para él”, se refiere a todos los creyentes en la ciudad de Roma, judíos y gentiles.

Fíjate en algo importante al final del versículo 7; Pablo se refiere por separado a Dios Padre y a Yeshua el Mesías. Pablo ve al Padre y a Yeshua como dos entidades marcadas. O tal vez como dos partes identificables de un todo. Así, para los cristianos que creen que esencialmente la esencia del Padre ha sido rodada a la esencia del Hijo (Cristo), y así el Padre se ha retirado de la escena o ya no es relevante, así no es como Pablo lo ve. Algunos en el cristianismo hacen esta afirmación de irrelevancia del Padre en los tiempos modernos debido a la declaración de Yeshua en Juan 14 de que “si me has visto has visto al Padre”. Están equivocados. Más bien es que, así como Pablo es un agente de Yeshua, pero todavía está subordinado a Él, por lo que encontramos a Cristo pronunciar que, si bien se le ha dado toda la autoridad en la tierra y en el cielo, todavía es efectivamente un agente de Dios y por lo tanto subordinado a Su Padre. No quiero ser colgado aquí por un controvertido tema teológico de la sustancia y la naturaleza de Dios. Sin embargo, solo sepan que la teología de Pablo no permite que el Padre y el Hijo sean la misma persona o que uno haya abdicado de su posición. Ambos existen, ambos son

relevantes, y ambos tienen sus propios atributos y funciones. Hay una jerarquía definida con el Padre estando en la parte superior.

Ahora otro elemento importante. La versión CJB (Complete Jewish Bible) no hace un buen trabajo con el versículo 7, ya que deja fuera una palabra; la palabra es hagios. Típicamente hagios se traduce al inglés como "santos". Así que aquí está este verso en el sentido más literal de la versión LBLA.

LBLA Romanos 1:7 a todos los amados de Dios que están en Roma, llamados a ser santos: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

"Amado de Dios" y "santos" son esencialmente sinónimos y son términos del Antiguo Testamento utilizados para el pueblo elegido de Dios, los hebreos. Así que Pablo está extendiendo el uso de esos términos a los creyentes, judíos y gentiles.

La razón por la que señalo esto es que a menudo se afirma erróneamente en el cristianismo que "santos" es más o menos un término nuevo y exclusivo acuñado para los creyentes de Cristo en el Nuevo Testamento.

En el versículo 8 la acción de gracias es la prioridad de Pablo (como debe ser para todos nosotros en todas nuestras oraciones). ¿Por qué da gracias, Pablo a Dios? La misma es para la realidad viva de la confianza exhibida por algunos judíos y gentiles en Roma en aceptar a Yeshua como Mesías. Pero lo que debe llamar nuestra atención es donde Pablo dice "Agradezco a mi Dios a través del Mesías Yeshua". Esta palabra a través (dia en griego) está allí en todos los manuscritos griegos existentes del Libro de Romanos y todavía no he encontrado una traducción al inglés que lo deja fuera. Estoy seguro de que Pablo no quiso crear un argumento doctrinal acalorado insertando esa palabra "a través", pero lo hizo.

Si él quiere decir lo que dijo (y no veo ninguna razón para

creer lo contrario), entonces él imagina a Cristo como un intermediario entre Dios y el Hombre. Ahora bien, mientras que algunos judíos afirman hoy que un concepto como que existe un intermediario celestial es una actuación brillante, de hecho, en los escritos judíos no Bíblicos pero autorizados de Enoc y Tobit, y algunas otras fuentes judías antiguas, el segundo judaísmo del Templo creía que los arcángeles eran intermediarios entre el Hombre y Dios. Y tal vez si “intermediario” no es la palabra en español perfecta para usar, entonces tal vez “intercesor” ayuda a definir lo que significa. Podríamos dedicar mucho tiempo a este tema teológico, pero no quiero quedarme aquí. Lo que es inequívoco como aparece en TODAS las versiones de NT es que Pablo no está dando acción de gracias a Yeshua, sino más bien al Padre A TRAVÉS de Yeshua (con Yeshua proporcionando el papel mediador entendido que muchos judíos en la segunda era del Templo dieron por sentado). Así que la cuestión que el judaísmo habría tenido con Pablo no es el concepto de que hay un intermediario; ¿sino más bien quién o qué cumplió ese papel? Y Pablo dice que es Jesucristo quien es el intermediario (al menos lo es de ahora en adelante).

Como aplicación entonces, ¿a quién dirigimos nuestras oraciones? ¿El Padre o el Hijo? ¿Debemos orar a Yeshua o debemos orar al Padre? ¿O hace alguna diferencia? Yeshua sabía con Su advenimiento que esto ya era un problema entre Sus discípulos, así que en lugar de dejarlos colgados les dijo (y a nosotros) exactamente cómo debíamos orar. Usaré la versión LBLA porque es una familiar para los cristianos.

Mateo 6:9-13 LBLA

<sup>9</sup> Vosotros, pues, orad de esta manera: Padre nuestro que estás en los cielos,  
santificado sea tu nombre.

<sup>10</sup> Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

<sup>11</sup> Danos hoy el pan nuestro de cada día.

<sup>12</sup> Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

<sup>13</sup> Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén.

Así como Yeshua nos instruyó en el capítulo anterior de Mateo (capítulo 5) que NO abolió la Ley, aquí en Mateo 6 nos instruye a orar al Padre.

Bastante definitivo. Así es como Pablo dijo: oramos y tratamos con el Padre; pero lo hacemos a través de la agencia de Yeshua. Yo no sé cómo todo eso sucede y se procesa en lo Celestial, pero el protocolo y nuestra actitud al respecto está claro. El Padre sigue siendo no solo relevante, sino supremo; nada ha cambiado. ¿Y por qué lo haría? El Padre siempre ha tenido un Hijo, desde el pasado de la eternidad. Es solo que en un momento de la historia Su Hijo, Yeshua, se hizo carne y apareció en la tierra.

Pablo les dice a los creyentes de la ciudad de Roma que no solo está informado de ellos, sino que son importantes para él de tal manera que ora por ellos. Recordando que Pablo es un Fariseo, entonces cuando dice que los recuerda regularmente "en sus oraciones", a lo que se refiere son las oraciones estándar de 3 veces al día que los judíos más piadosos (los Fariseos) siguieron como tradición. Yo voy a repetir regularmente lo que voy a decirte porque es la Piedra Rosetta para lo que estamos estudiando: Pablo piensa como un judío, y se comporta como un judío, porque es judío. Cuando leemos sus escritos, necesitamos verlos desde su punto de vista judío. Así, cuando escribe sus cartas (sus Epístolas) lo hace inconscientemente desde una perspectiva judía. ¿por qué? Porque no es un gentil, a pesar de que tiene cierta familiaridad con los gentiles. Más, como ha dicho claramente, es hebreo de hebreos y Fariseo de Fariseos; es uno de los

judíos más piadosos y estrictos. Lo dijo muchos años después de convertirse en creyente y apóstol. Su celo y carácter judío altamente educado es el contexto subyacente en lo que ha estratificado el significado y el impacto de la llegada del Mesías. Es el contexto en el que entiende lo que es un Mesías, lo que hace un Mesías y cómo las personas deben relacionarse con el Mesías. La formación de Pablo, Fariseo bajo Gamaliel es también su contexto subyacente sobre el cual construye una comprensión de quién es el Mesías en relación con Dios. Y Pablo cree que Yeshua, como Mesías, es el Hijo de Dios que se sienta a la mano derecha del Padre (recibió esto de Daniel). Esta no es la perspectiva de Tom Bradford; esto es lo que dice Pablo. Y muy recientemente esta es también la llamada nueva perspectiva sobre Pablo que ha sido adoptada por muchos eminentes eruditos Bíblicos como E.P. Sanders, Douglas Moo y James D.G. Dunn.

Esta no será la última vez que te diga estas cosas porque sé de primera mano lo difícil que puede ser dejar de lado las doctrinas cristianas que nos han enseñado la mayor parte de nuestras vidas a cambio de la verdad de las Escrituras. Inconscientemente leemos la Biblia a través del lente del cristianismo occidental gentil tal como fue formado y definido por nuestros primeros Padres de la Iglesia. Tenían razón sobre gran parte de esto; pero se equivocaron en algunas áreas críticas a las que su sesgo antijudío los cegó. Y ha recaído en nosotros, en esta generación actual, tratar de aclarar estas cosas erróneas para que podamos ver a Dios por quién Él realmente es, Su plan de redención por lo que realmente es, Su pueblo judío por lo que son para Él, y donde nosotros (como Sus seguidores) encajamos en todo eso. ¿Por qué está sucediendo esta revelación ahora, en nuestros días? Creo que es una señal segura de que el Mesías se está preparando para Su regreso, y el Espíritu Santo nos está preparando.

Al final del versículo 10 Pablo expresa su deseo de venir a Roma para visitar esta congregación. De hecho, en unos 4 años,

irá a Roma; pero estará encadenado y no hay evidencia de que haya tenido contacto con aquellos a quienes estaba escribiendo esta carta. Él continúa explicando porqué está tan ansioso por venir a Roma; él quiere impartir algún don espiritual que pueda alentarlos y fortalecerlos.

He leído muchos comentarios sobre exactamente lo que Pablo tiene en mente aquí, pero creo que es un comentario general que proviene de una mentalidad judía de su época y que Pablo espera plenamente que no importa qué congregación visite, él impartirá, por la gracia de Dios, un don espiritual a discreción de Dios porque es, después de todo, el Apóstol de Yeshua para los gentiles.

Este concepto de dones espirituales no es un concepto del Nuevo Testamento. La comunidad de los Esenios de Cumrán creía en los dones espirituales y escribieron al respecto. Cuando comparo lo que leí en los Rollos del Mar Muerto con ciertas palabras y términos utilizados por Yeshua y Pablo, está claro que hubo un contacto estrecho entre ellos. No estoy diciendo que Pablo o Yeshua fueran Esenios. Al mismo tiempo, la teología de los Esenios está muy cerca de la teología del Nuevo Testamento y claramente Yeshua y Pablo estaban familiarizados con ella. Escuche este breve extracto de uno de los Rollos del Mar Muerto llamado 1QS.

Y estos son los caminos de estos Espíritus en el mundo. Es del Espíritu de verdad iluminar el corazón del hombre, y nivelarlo en los caminos de la verdadera justicia..... y a este pertenece el Espíritu de humildad y tolerancia, de abundante misericordia y bondad eterna..... y sabiduría todopoderosa con fe en todas las obras de Dios y confianza en Su abundante gracia..... y el espíritu de conocimiento en todo diseño y celo por las justas ordenanzas.....Tal son los consejos del Espíritu a los hijos de la verdad en el mundo... La fuente de la justicia, el embalse de poder y el lugar de morada de la gloria, pero Dios les ha dado una posesión eterna a los que ha escogido. Les ha concedido una participación en el lote de los santos...

Para nuestros oídos esto suena como si hubiera podido salir directamente del Nuevo Testamento. Está lleno de verdades, principios y términos que, durante siglos, se ha dicho que sólo existen en el Nuevo Testamento. Pero el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto ha cambiado todo eso. Así que Pablo tenía algo culturalmente familiar en mente cuando habló de impartir dones espirituales a los creyentes en Roma y habría caído en la línea de lo que acabo de leerles.

Curiosamente en el versículo 12 encontramos a Pablo retrocediendo un poco en lo que él acaba de decir. En lugar de definir los dones espirituales como algo más etéreo que les otorgará, ahora él dice que lo que quería decir era que habría aliento mutuo de lo que se dan el uno al otro. Ha habido una serie de teorías sobre lo que Pablo estaba retrocediendo. El que tiene más sentido para mí es que se dio cuenta de que los gentiles no habrían tenido comprensión de lo que quiere decir con dones espirituales (tal cosa solo se conoce dentro de la sociedad judía). Así que redefine su término "dones espirituales" como un don de estímulo mutuo que los creyentes deberían darse unos a otros.

Pablo procede a explicar porqué no ha ido a Roma. Él dice que ha querido venir por algún tiempo, pero las circunstancias han conspirado para prevenirlo. Cualquiera con las aspiraciones de Pablo, por supuesto, querría establecer una congregación en la capital del conocido mundo: Roma. Pero debido a que surgieron condiciones imprevistas para impedir que Pablo fuera, otros evangelistas fueron y establecieron las congregaciones de creyentes. Esto significaba que también habrían plantado sus doctrinas y su comprensión de Yeshua. Pablo quería ser parte.

Como él dice, esperaba venir y tener fruto en su congregación, así como él tiene fruto en tantas otras congregaciones donde los gentiles son parte. Traducción: Me gustaría tener jugar un papel en su congregación para que mis esfuerzos y enseñanzas produzcan directamente algunos resultados buenos y justos.

Nunca olvidemos que aun cuando Pablo era un hombre inspirado por Dios, él era solo un hombre. Pablo sintió mucha posesión por las congregaciones gentiles que se establecieron. Él estaba acostumbrado a seleccionar el liderazgo y establecer las reglas y reglamentos, y fueron sus puntos de vista doctrinales los que se adoptaron. La verdad es que la pequeña recompensa en la tierra que recibiría por su trabajo fuerte y dedicación fue que vería que buen fruto provendría de ello. Él no quería que Roma fuera la excepción, especialmente cuando (fuera de Jerusalén) la misma era el lugar más importante e influyente de la tierra en este momento.

En el versículo 14 Pablo continúa su explicación diciendo esencialmente: "Lo siento, pero he estado muy ocupado". Y debido a que había comenzado su carta describiéndose a sí mismo en el elevado término "esclavo del Mesías Yeshua", continúa este pensamiento diciendo que tiene la obligación (con Yeshua) de ir tanto a griegos civilizados como a bárbaros incivilizados. En nuestra versión (en inglés) CJB donde dice "gente incivilizada", eso es incorrecto. El griego dice bárbaros. Los bárbaros eran ante todo personas que no hablaban griego. Las personas que no eran griego parlante eran consideradas menos civilizados según la cosmovisión del Imperio Romano. Juntos griegos y bárbaros constituían los gentiles del mundo. Pablo añade entonces que también debe llevar el Evangelio tanto a los educados como a los no educados. Así que todo gentil, independientemente de su lenguaje, inteligencia o estatus, tiene derecho a escuchar el Evangelio y él tiene la intención de ver que esto suceda. Él concluye ese pensamiento diciendo que, por lo tanto, también está ansioso por proclamar las Buenas Nuevas a los ciudadanos de Roma. En otras palabras, ciertamente ellos entran en la definición de las personas a las que está obligado a evangelizar.

Claramente los versículos 16 y 17 son el tema poderoso de toda la carta. El principio en el que se hace hincapié es en el

poder salvador del Evangelio. Pero el “porqué” de la misma también se explica brevemente; es decir, ¿por qué es capaz de salvar el Evangelio? La respuesta es que el Evangelio manifiesta la justicia de Dios. Estos versículos (y lo que sigue) son tan densos con principios teológicos que son el corazón y el alma de nuestra fe que tomaremos todo el tiempo que sea necesario para sacarlos a la vista.

Pablo comienza con la extraña declaración de que “no está avergonzado” del Evangelio. ¿Qué significa eso? Es muy probable que sea una expresión judía. Primero, entienda que hay una diferencia entre ser avergonzado y avergonzarse. Ser avergonzado es una condición social. Las sociedades de Oriente Medio eran sociedades de vergüenza y honor. Es decir, tal vez el objetivo supremo de la sociedad de todo el pueblo era vivir en un estado de honor. Lo peor que podía pasar era ser avergonzado y por lo tanto tener el estatus social de “vergüenza” asignado a uno. La vergüenza era tan seria en un estatus social que literalmente no había límite en lo lejos que uno llegaría para recuperar su honor; a menudo implicaba matar a la persona que te traía vergüenza.

Avergonzado, lejos de ser un estatus social, es una condición psicológica.

La misma implica culpa, el sentimiento más profundo de arrepentimiento, y sentirse muy mal por uno mismo por haber hecho algo, o de alguna manera estar asociado con algo, que la sociedad dice que es socialmente inaceptable. Avergonzarse no cambia su estatus social, y uno no puede hacer algo para resolver ser avergonzado ya que de hecho es un estado de ánimo y no un estado de su estado real entre su comunidad. En una sociedad de vergüenza y honor, estar en un estado de vergüenza significa que la gente te rechazará; uno ha perdido su lugar en la comunidad.

Así que Pablo no está hablando de avergonzarse del Evangelio en el sentido de la vergüenza y el honor; esto no tiene nada

que ver con el estatus social. Muchos expertos en idiomas creen que esta fue una expresión bien conocida en los días de Pablo, incluso si se ha perdido en la historia, ¿por qué uno tendría que preguntarse por qué alguien podría sentir un sentimiento de profundo pesar o culpa (avergonzarse) por el mensaje evangélico? No encaja. Más bien, muy probablemente es una forma negativa de comunicar que uno tiene la máxima confianza en el Evangelio, o tal vez solo para confesar o declarar el Evangelio. No es raro en español usar lo negativo para expresar algo positivo. Por ejemplo: No me impresionó significa que me impresionó. No me decepcionó significa que estaba complacido. Por consiguiente, he de afirmar que Pablo estaba usando un negativo (no avergonzado) para expresar un positivo (tengo confianza en) como simplemente una figura del habla o una forma de hablar en su época.

La siguiente cláusula del versículo 16 no se expresa bien en la versión CJB. Una traducción más literal es: porque es el poder de Dios para todos los que creen. ¿Qué significa esto? Para Pablo "el poder de Dios" es una fuerza misteriosa, pero real, que tiene la capacidad de provocar un efecto fuerte y transformador en los seres humanos. Este no es el único lugar en el que usa el término "el poder de Dios" o "poder de Dios" o "poder" en relación con Dios.

1Corintios 1:18 LBLA 18 Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.

1Corintios 2:3-5 LBLA 3Y estuve entre vosotros con debilidad, y con temor y mucho temblor

4 y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu de poder,

5 para que vuestra fe no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

2Corintios 6:6-7 LBLA <sup>6</sup> en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, <sup>7</sup> en la palabra de verdad, en el poder de Dios; por armas de justicia para la derecha y para la izquierda;

Pablo usa también este concepto de “Poder de Dios” en otros lugares. Aun mas esta misma fuerza, este “Poder de Dios”, es una fuerza continua que sostiene la vida nueva y mejor que este crea.

Así que la naturaleza salvadora del Evangelio es una fuerza transformadora que solo Dios ejerce. Pero el punto principal es que es de Dios Padre. Uno puede confiar en Cristo para la salvación; pero la fuerza real que produce la salvación es la del Padre.

La idea de que la palabra de Dios tiene poder real para transformarse y salvar es una idea del Antiguo Testamento y una de las referencias más obvias tiene que estar en el Salmo 107. Allí encontramos esto:

Salmo 107:19-20 LBLA Entonces en su angustia clamaron al Señor y Él los salvó de sus aflicciones.

<sup>20</sup> Él envió su palabra y los sanó

Sin embargo, hay un cambio en la idea de Pablo del concepto de salvación al referirse a Cristo y a Sus creyentes. En el Antiguo Testamento, salvar o entregar se trataba de ser rescatado de una situación real. Había peligro, pero la persona fue rescatada de ese peligro. Había una probabilidad de muerte, pero la persona fue rescatada de esa circunstancia mortal. En el contexto del Evangelio, la salvación es un asunto espiritual. De hecho, sus efectos inmediatos pueden ser mínimos desde una perspectiva terrenal. Uno puede estar en una situación terrible, recibir la salvación en el perdón de los pecados, pero sin embargo la vida física de uno podría no ser liberada. De hecho, Pablo tiende a ver la importancia

primordial de la salvación como una entrega de un futuro juicio de Dios que ocurre en los tiempos finales. Así que, si bien uno puede ser “salvo” inmediatamente, su efecto más importante (al ser salvo de la muerte eterna) no vendrá hasta más tarde.

Hay otro aspecto interesante, y creo que casi perdido, de la salvación que se refiere a la persona que está siendo salva. Aun cuando es una doctrina cristiana de mucho tiempo que la “confianza” en Yeshua como Salvador es el requisito de obtener la salvación, eso no es exactamente lo que Pablo dice. Aquí en la versión en inglés CJB lo tiene correcto en contraste con la mayoría de las otras traducciones al inglés que dicen, “salvación a todos los que creen”. El verbo griego utilizado está en el tiempo presente; por lo que esto significa que tenemos una acción continua. Uno debe continuar, persistentemente, para seguir confiando o creyendo. La doctrina de la Seguridad Eterna, una vez salvo siempre salvo, esencialmente dice que uno puede creer brevemente, y entonces simplemente no importa a partir de ese momento. Si creyera por un tiempo, pero ahora caí y dejé de creer, todavía estoy salvo porque “una vez salvo, siempre salvo”. Eso no es lo que Pablo dice; dice que la salvación continúa solo mientras sigamos confiando. Si nuestra confianza termina, nuestra salvación termina.

He oído todo tipo de disculpas teológicas por la doctrina siempre salvo y por lo general gira en torno a una severa torsión de la Palabra de Dios y en su lugar inyectando una opinión. La refutación más común es que una vez que una persona es salva, nunca se retractara de su salvación en ningún momento, nunca, ya sea porque 1) han perdido la libertad de tomar tal decisión, o 2) si se retractan (renuncian a Cristo) entonces nunca creyeron realmente en primer lugar; eran solo pretendientes. ¿Y por qué es eso? En un argumento circular es porque no es posible para una persona que creía dejar de creer. En ninguna parte de las Escrituras

se apoya esa idea, pero en muchos lugares se dice lo contrario. Aquí hay un ejemplo muy pequeño.

Mateo 7:21-23 LBLA <sup>21</sup> No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. <sup>22</sup> Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». <sup>23</sup> Y entonces les declararé: «Jamás os conocí; apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad».

Hebreos 6:4-6 LBLA <sup>4</sup> Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, <sup>5</sup> que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, <sup>6</sup> pero *después* cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.

Santiago 5:19-20 LBLA <sup>19</sup> Hermanos míos, si alguno de entre vosotros se extravía de la verdad y alguno le hace volver, <sup>20</sup> sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

2Pedro 2:20-22 LBLA <sup>20</sup> Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera. <sup>21</sup> Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado. <sup>22</sup> Les ha sucedido a ellos según el proverbio verdadero: El perro vuelve a su propio vómito, y: La puerca lavada, *vuelve* a revolcarse en el

cieno.

La Biblia nunca contempla la idea de los pretendientes. Nunca considera que todo lo que uno tiene que hacer es confiar momentáneamente y luego alejarse y nunca confiar de nuevo, sino que aún permanece eternamente seguro. Más bien, uno debe seguir confiando y creyendo.

Pablo termina el versículo 16 diciendo “especialmente al judío, pero igualmente al gentil”. Claramente Pablo dice que el Evangelio es el poder de salvación de Dios tanto para los judíos como para los gentiles. Esto significa que la supuesta Teología de dos Pactos, por la cual hay dos rutas para la salvación, es una tontería. El concepto de Dos Pactos es que los judíos son salvos siguiendo las Leyes de Moisés (el Pacto Mosaico) y los gentiles son salvos siguiendo la Nueva Alianza (la Alianza en Cristo). Este concepto se avergüenza por completo aquí mismo. El Evangelio de Yeshua es tanto para judíos como para gentiles; no hay otra opción. Pero la otra cosa que debemos ver es que en las palabras “especialmente al judío” refleja una prioridad celestial. Los judíos tenían, y siguen teniendo, una prioridad sobre los gentiles cuando se trata de la salvación. El pueblo de Israel es el portador de la promesa contenida en el Pacto Abrahámico de que en él todas las naciones de la tierra serían bendecidas.

Los gentiles (las naciones) son receptores de esa bendición; pero sucede a través de Israel.

Ten en cuenta también que Israel también era la prioridad de Cristo. Él llevó su mensaje a los judíos, no a los gentiles. Ese deber recaería, con el tiempo, en sus apóstoles. En una famosa historia cuando Yeshua fue a la región costera septentrional de Sidón y Tzor, territorio gentil, una mujer gentil se le acercó y aquí está el intercambio.

Mateo 15:21-24 LBLA <sup>21</sup> Saliendo Jesús de allí, se retiró a la región de Tiro y de Sidón. <sup>22</sup> Y he aquí, una mujer cananea que

había salido de aquella comarca comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada. <sup>23</sup> Pero Él no le respondió palabra.

Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela<sup>[j]</sup>, pues viene gritando tras nosotros. <sup>24</sup> Y respondiendo Él, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Sin embargo, después de que la mujer rogó y rogó, Yeshua cedió y sanó a la hija de la mujer. Inmediatamente Yeshua se fue y regresó a la Galilea. El significado es obvio. Los judíos tienen prioridad. Pero, para los gentiles que tienen fe en Él, Yeshua también los salvará. Qué irónico que durante 1900 años el cristianismo haya cambiado la prioridad de Dios y la haya convertido “especialmente para los gentiles”, pero NO para los judíos.

Continuaremos con esta próxima semana y trataremos con un asunto muy serio que tal vez es el problema dominante de nuestros tiempos.

Continuaremos con esto la próxima semana y trataremos con un asunto muy serio que tal vez es el problema dominante de nuestros tiempos.